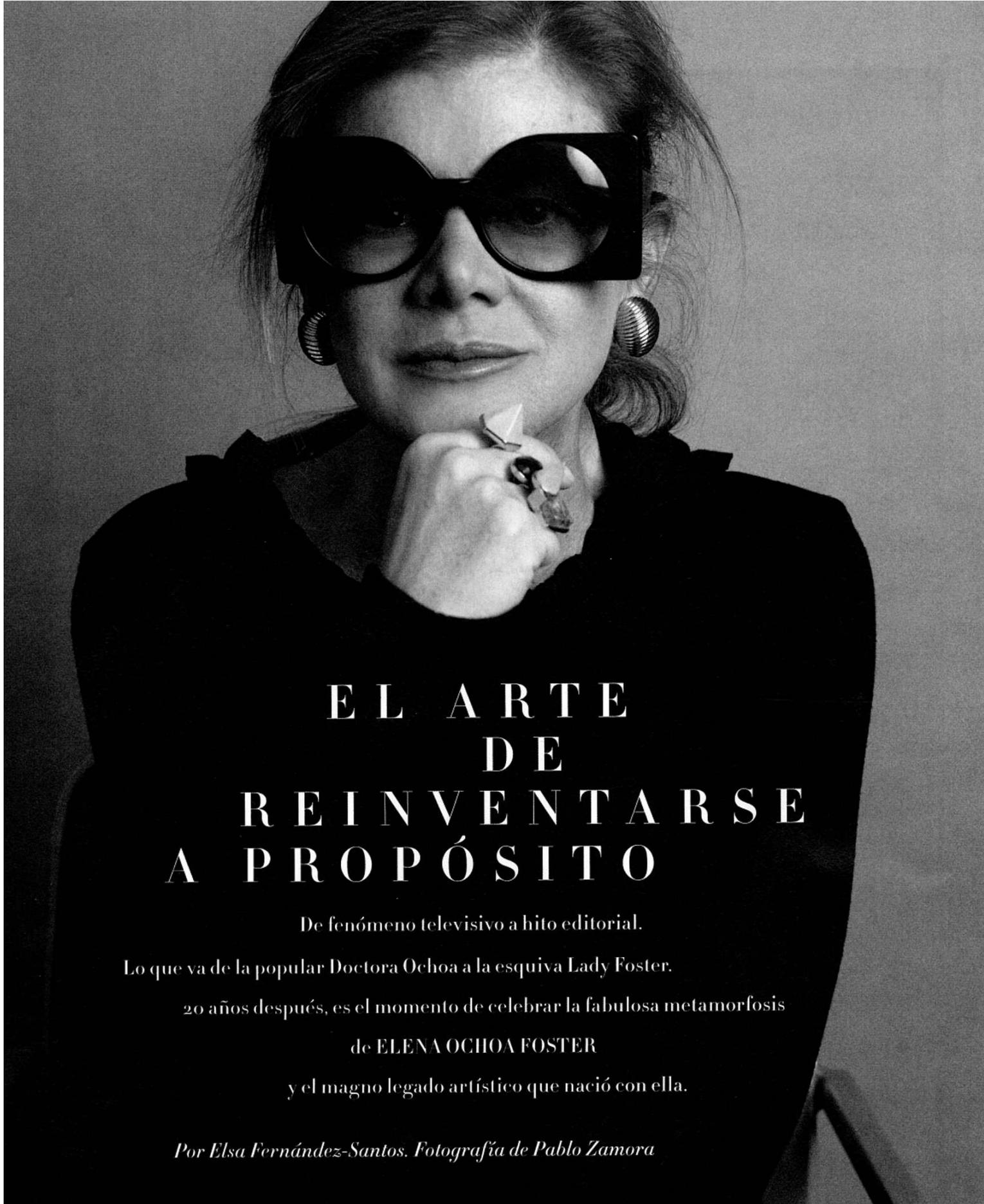


INFORME DE SEGUIMIENTO

MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN	
HARPERS BAZAAR	01/02/2016	ELENA OCHOA	ART + BOOKS		
PÁGINA	CIRCULACIÓN		CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
121 150 a 155	46.241		MODA-B	NACIONAL	MENSUAL



EL ARTE DE REINVENTARSE A PROPÓSITO

De fenómeno televisivo a hito editorial.

Lo que va de la popular Doctora Ochoa a la esquivia Lady Foster.

20 años después, es el momento de celebrar la fabulosa metamorfosis

de ELENA OCHOA FOSTER

y el magno legado artístico que nació con ella.

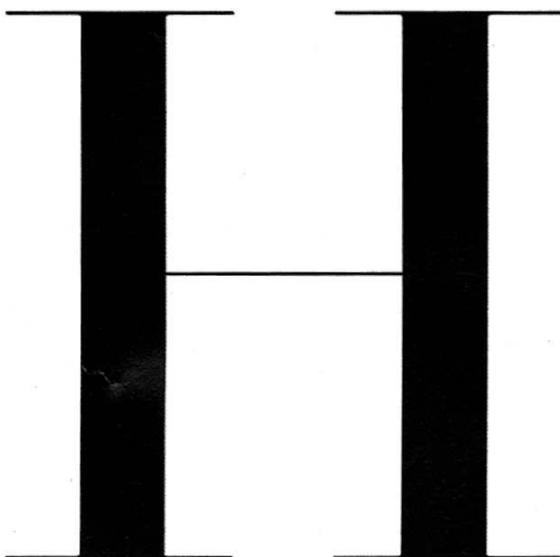
Por Elsa Fernández-Santos. Fotografía de Pablo Zamora

INFORME DE SEGUIMIENTO

MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN	
HARPERS BAZAAR	01/02/2016	ELENA OCHOA	ART + BOOKS		
PÁGINA	CIRCULACIÓN		CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
121 150 a 155	46.241		MODA-B	NACIONAL	MENSUAL



MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN
HARPERS BAZAAR	01/02/2016	ELENA OCHOA	ART + BOOKS	
PÁGINA	CIRCULACIÓN	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
121 150 a 155	46.241	MODA-B	NACIONAL	MENSUAL



an pasado casi 20 años desde que Elena Ochoa (Ourense, 1958) se tiró literalmente al suelo de la sede londinense de Christie's para venderle al magnate y coleccionista francés François Pinault su primer libro de artista. Se trataba de *Reflections* (2002), de Eduardo Chillida, una caja que el escultor vasco y la editora gallega habían tardado cinco años en idear y completar y que fue el primer fruto de Ivorypress, la editorial creada por ella en 1996 en un pequeño despacho de su casa en la capital británica. "Yo iba por Londres con el libro en un carrito, de puerta en puerta detrás de los mejores coleccionistas, era pesadísima. Una mañana me presenté en Christie's, sabía que ese día acudía Pinault y allí mismo le vendí el primero", recuerda. El relato de este gesto, con su ración de épica doméstica y apasionada, encierra muchas claves de por qué lo que pudo quedarse en el capricho de la (entonces) nueva esposa del arquitecto Norman Foster se ha transformado en todo lo contrario: el tozudo empeño de una mujer que decidió reinventarse a sí misma tornando dos meras aficio-

nes —los libros y el arte— en una profesión y una vocación profundas. "Vendí mi casa de Madrid, un ático maravilloso en la calle Jovellanos, para hacer aquel primer volumen", continúa Ochoa. "Era mi hogar, mi espacio, eran todos mis ahorros y recuerdos, pero no quería empezar con el dinero de Norman. Fue una gran decisión".

El libro de Chillida fue el primer brote de una cosecha editorial que ahora celebra sus dos décadas de vida. Una aventura, Ivorypress, titulada a partir de un pasaje de *Sobre los acantilados de mármol*, de Ernst Jünger, y que, con oficinas en Ginebra y Londres, se expandió en 2008 a Madrid con una galería, una librería especializada en fotografía y una nave industrial para su archivo documental. Allí celebrará su aniversario con una exposición, a inaugurar el 23 de febrero, dedicada al padre del *land-art*, el británico Richard Long, uno de los primeros artistas que colaboró con la editorial en sus inicios creando *Walking And Sleeping* (2007), un volumen de dibujos hechos con barro de río y pintados con los dedos.

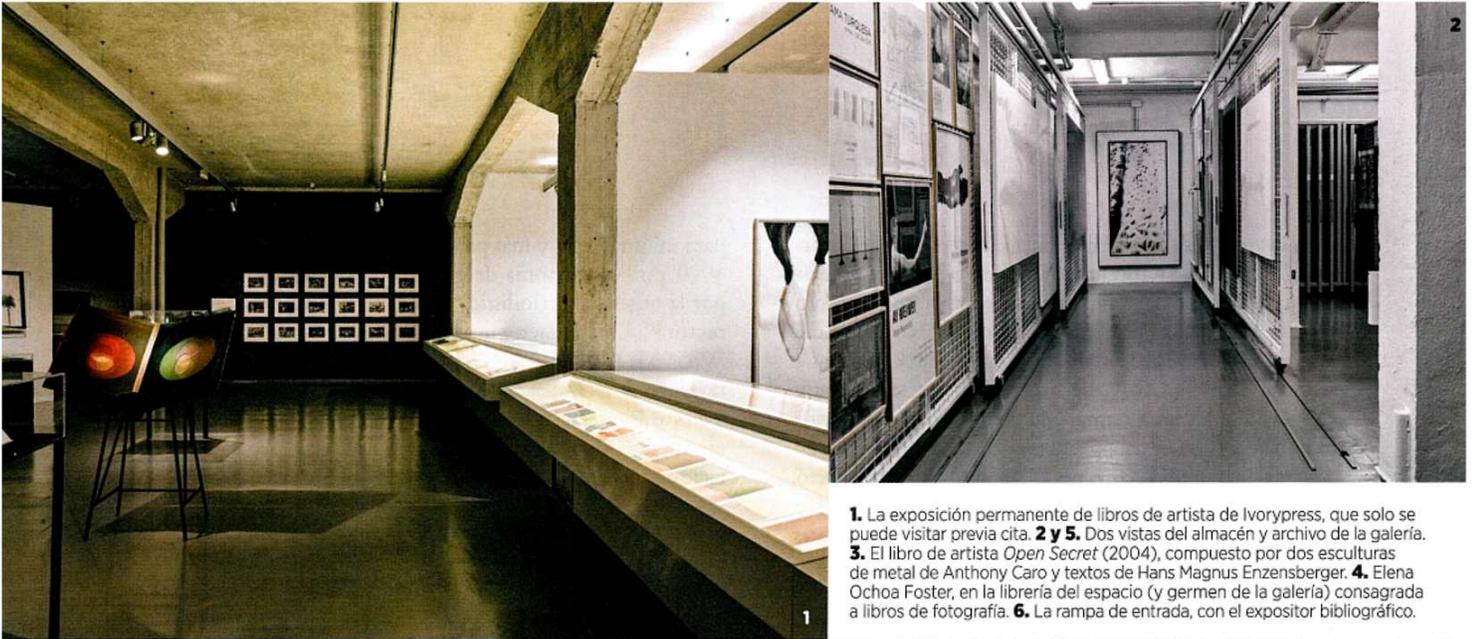
La historia, relatada con ímpetu por su impulsora en la sede madrileña del sello, es el resultado del tesón de una mujer con cuya imagen televisada, imperturbable y profesoral, creció toda una generación que acudía con curiosidad a la cita semanal de *Hablemos de sexo*, el programa que la convirtió en un fenómeno catódico a principios de los años noventa. Ha pasado un cuarto de siglo y Elena Ochoa Foster se parece muy poco a la que se asomaba por la ventana de La1. Del aire circunspecto y el sempiterno traje de chaqueta al ropaje que solo otorga una energía torrencial capaz de arrastrar al más escéptico. Risueña y divertida, lista para reírse de sí misma y de sus inseguridades o revelar sus manías y excentricidades de nómada de lujo, prevalece en ella el hambre por el trabajo. Habla con entusiasmo de todo lo que la rodea: su marido, sus dos hijos, sus colaboradores... "Si pienso en el primer libro que hicimos, diría que había mucho riesgo y mucha incertidumbre y que yo sentía una inseguridad que espero no perder nunca, porque es la que me ha hecho avanzar y luchar", rememora.

En la cuneta quedó ("Con mucho dolor", apostilla) la psicóloga comprometida con la investigación del Alzheimer ►

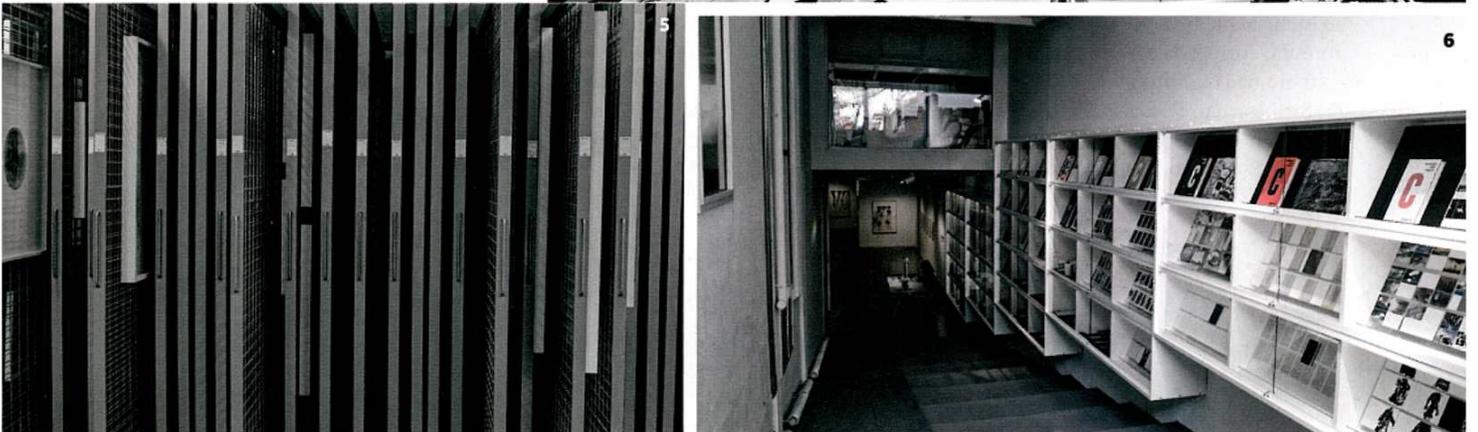
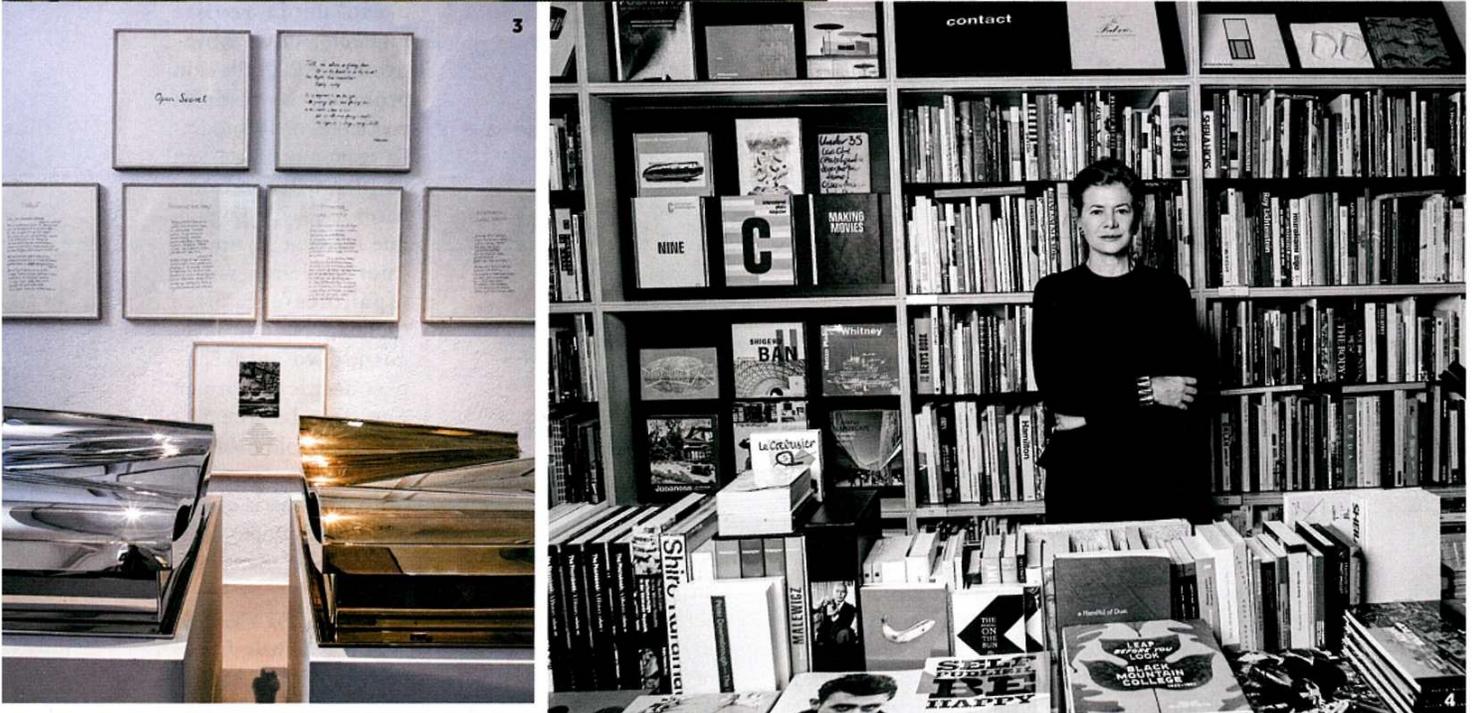
“ESPERO NO PERDER NUNCA MI INSEGURIDAD, PORQUE ES LA QUE ME HA HECHO AVANZAR Y LUCHAR”

INFORME DE SEGUIMIENTO

MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN
HARPERS BAZAAR	01/02/2016	ELENA OCHOA	ART + BOOKS	
PÁGINA	CIRCULACIÓN	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
121 150 a 155	46.241	MODA-B	NACIONAL	MENSUAL



1. La exposición permanente de libros de artista de Ivorypress, que solo se puede visitar previa cita. **2 y 5.** Dos vistas del almacén y archivo de la galería. **3.** El libro de artista *Open Secret* (2004), compuesto por dos esculturas de metal de Anthony Caro y textos de Hans Magnus Enzensberger. **4.** Elena Ochoa Foster, en la librería del espacio (y germen de la galería) consagrada a libros de fotografía. **6.** La rampa de entrada, con el expositor bibliográfico.



MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN
HARPERS BAZAAR	01/02/2016	ELENA OCHOA	ART + BOOKS	
PÁGINA	CIRCULACIÓN	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
121 150 a 155	46.241	MODA-B	NACIONAL	MENSUAL

y una intensa vida académica en la Universidad Complutense: “Aquel fue un momento muy duro para mí. Quería estar junto a Norman, mi prioridad era él, pero su trabajo le obligaba a viajar por todo el mundo y yo no podía porque mi vida profesional estaba en Madrid. Tenía que cortar con mi pasado y fue una decisión terrible, muy complicada. Al mismo tiempo, no podía concebir una vida sin trabajo, sin tener mi propio territorio, porque aunque ames profundamente a una persona debes tener tu espacio, un lugar propio capaz de aportarte dignidad y respeto hacia ti misma”. Así, ayudada por una serie de *mentores* (entre otros, el coleccionista y viejo amigo de su marido Robert Sainsbury, la escritora irlandesa Josephine Hart y el editor suizo Walter Keller), Elena Ochoa sepultó una

para mí un nuevo y más profundo significado”, le dijo en 1999, en la ceremonia de entrega del Pritzker, definido por la urgencia periodística como “el Nobel de la arquitectura”. Una mujer, en palabras del autor del edificio Willis o la Cúpula del Reichstag, “entusiasta, comprometida y también impaciente, perfeccionista y exigente, junto a ella todo sucede rápido”. La pareja, que se ha prologado en público lo justo, protagonizó en 2011 una de sus apariciones más fastuosas en la gala de los Goya. Apoyaba su documental *¿Cuánto pesa su edificio, Sr. Foster?*. Él (objeto de la película) acudía con chaqueta de terciopelo morada y jersey negro de cuello alto y ella (productora), con el escultural collar Pandora de Blanca Muñoz para Grassy.

Ese año, el desembarco en Madrid –primero de la mano de la revista *C-Photo*, cuyo objetivo desde 2006 ha sido promover las distintas corrientes de la fotografía contemporánea– era ya pleno. “Decidimos hacer *C-Photo* aquí porque los mejores impresores resultaron ser los españoles”, explica Ochoa. “Fue entonces cuando yo aproveché para decirle a Norman que deseaba que mis hijos, que solo hablaban español conmigo, tuviesen un punto de referencia en España. No quería que en Madrid vivieran en un hotel. Luego, fue el propio Norman quien me propuso abrir una pequeña librería, él sabía que era uno de los sueños de mi vida”.

La *pequeña* librería creció y el garaje que iba a ser solo un almacén se transformó en una galería de más de 800 metros cuadrados en la calle Comandante Zorita, lejos de los centros habituales del arte de Madrid. Además, la nave de Tetuán, que alberga las obras de gran tamaño, recoge los archivos que documentan la historia de Ivorypress desde sus inicios, todos sus proyectos en fotografías, papeles, prototipos, vídeos y correspondencia. En estos 20 años, a Elena Ochoa solo se le resistió Lucian Freud, y de todos sus artistas (Anthony Caro, Anish Kapoor, Ai Weiwei,

“NUNCA MIRO ATRÁS, TE QUITA TIEMPO PARA MIRAR HACIA ADELANTE. NO EXTRAÑO NADA DE MI VIDA ANTERIOR”

vida para renacer en otra. Mientras Foster supervisaba sus proyectos por medio planeta, ella se perdía en las viejas bibliotecas de Francia, Italia o Japón, se dedicaba a ver libros, “a tocarlos”. “Poco a poco fui aprendiendo”, dice. Al pedirle que hurgue en el retrovisor de su historia, se revuelve en el asiento para dejar clara una filosofía de supervivencia que no admite réplica: “Nunca miro atrás, si lo haces te quita tiempo para mirar hacia adelante. La existencia que he llevado en los últimos años ha sido muy intensa, entregada a cada momento, y quizá por eso no extraño nada la anterior”.

Sir Norman Foster ha definido alguna vez a su mujer (con la que se casó en 1996) como una fuerza de la naturaleza. “A tu lado, Elena, la palabra Renacimiento tiene

MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN
HARPERS BAZAAR	01/02/2016	ELENA OCHOA	ART + BOOKS	
PÁGINA	CIRCULACIÓN	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
121 150 a 155	46.241	MODA-B	NACIONAL	MENSUAL

Richard Tuttle, Isidoro Valcárcel Medina o Olafur Eliasson) solo uno llegó del más allá: Francis Bacon. *Detritus*, editado en formato maleta por Ivorypress 14 años después de su muerte (en 1992), es quizá uno de los trabajos más singulares y creativos de la editora, que investigó junto a Brian Clarke papel a papel los restos del estudio del célebre creador británico. Ahora prepara una nueva pieza junto al sudafricano William Kentridge; pasa temporadas invitada en su casa de Johannesburgo, inmersa en el mundo de este feroz dibujante, urdiendo los detalles de la nueva joya. “Los dos elementos más importantes para este tipo de edición son paciencia y perseverancia”, confiesa. “No cejar nunca en el empeño. De eso se trata”. Ese tesón que fue clave para convencer al artista conceptual español Isidoro Valcárcel Medina, que ha hecho de su renuncia al mercado del arte una señal de identidad y que colaboró excepcionalmente con ella para hacer *Ilimit* (2012). “Sabe lo que quiere y hace el esfuerzo necesario para ir en esa dirección. Yo me quedé muy satisfecho con el resultado. Tenemos puntos de vista y enfoques muy distintos, pero eso, en absoluto, fue un problema”, explica Valcárcel a HARPER’S BAZAAR.

Entre un viaje y otro, la capital española se ha convertido en su hogar sentimental, el lugar al que siempre regresa y donde sigue adelante el proyecto de la Norman Foster Foundation. “Norman adora Madrid, le fascina, y a mis hijos les ocurre igual. La gente es amable y las amistades son de largo recorrido, para siempre, algo imposible en Londres y Nueva York, donde todo es mucho más transitorio. Madrid es una ciudad de afectos y emociones profundas. Hay espíritu familiar, pero, a la vez, es abierta y divertida, algo que no pasa en otras grandes ciudades ni europeas ni españolas”, dice. Su vida y la de su familia se reparte entre Londres, Madrid, Nueva York, Martha’s Vineyard (Estados Unidos) y Suiza,

donde su marido, “hombre de costumbres, quiere pasar desde Navidades hasta marzo esquiando”. Cree en mantener las raíces en muchos sitios, una existencia sin hábitos: “A lo mejor no recuerdas donde has dejado el anillo que quieres ponerte ese día o te faltan los libros que necesitas consultar, pero, al mismo tiempo, una vida peripatética y nómada es lo más sano que he conocido. Requiere mucha disciplina y puede ser muy duro no tener una rutina y empezar siempre otra vez de nuevo, aunque al final recurras a trucos, a encontrar elementos que te ayudan a mantener la ilusión de una rutina que no tienes. Viajamos con los mismos libros, exigimos siempre la misma habitación en los hoteles, los mismos restaurantes, las mismas mesas, y en nuestras casas tenemos detalles domésticos que nos



Los llamados *Papeles de Bacon*, parte del libro-maleta *Detritus* (2006) con piezas del artista británico, en la exposición permanente (izda.) y vista de la actual muestra temporal, dedicada al alemán Daniel Lergon.

ayudan a sentir que estamos siempre en el mismo hogar: las mismas flores, el mismo café y los mismo geles de baño y ducha. ¡Puedo recorrer el mundo hasta con diez botes exactamente iguales! Nuestro motor es el cambio y por eso en todas nuestras casas hay un neón que le encargamos a una artista [la estadounidense Lauren Booth] y que repite la misma frase: “The Only Constant is Change”. En efecto, la frase –en realidad, un lema de Foster– parece ser la certeza definitiva para Ochoa: la única constante es el cambio. ■

Ivorypress celebra su 20º aniversario a partir del 23 de febrero, con una muestra dedicada a Richard Long. www.ivorypress.com